

FORMAR EQUIPO CENTRAL PARROQUIAL

Una vez que se elige un encargado, la parroquia puede comenzar a formar un equipo central. El equipo central se reunirá durante todo el Año Sirviendo y realizará diversas tareas, que incluyen el inventario parroquial, evaluación y planificación e implementación de las respuestas. Los miembros del equipo central deberán entender el propósito y la visión del Año Sirviendo y actuar como embajadores de la iniciativa en la parroquia. Aunque toda la comunidad parroquial está invitada y animada a participar en Camina con madres necesitadas, el equipo central ayuda a organizar y planificar estos esfuerzos parroquiales más amplios. La siguiente información incluye una serie de consejos, recomendaciones y consideraciones para ayudarles a crear un equipo central en su parroquia.

Recuerden que estas sugerencias son sólo un marco para ayudarlos a comenzar. Mientras que muchas de estas recomendaciones mencionan lo que es "ideal", también reconocemos que lo que es ideal en una parroquia no lo es en otra. Puede que enfrenten retos específicos y que sientan que sus circunstancias son muy diferentes. ¡No se desanimen! Se sorprenderán de lo que el Señor hará por medio de su parroquia con su simple "sí".

CONSIDERACIONES ANTES DE FORMAR UN EQUIPO CENTRAL

1. Tamaño

Desde el principio deberán considerar el mejor tamaño para su equipo central. Recomendamos entre cinco y diez personas. Piensen en el equipo central como otro comité de la parroquia. Muchos de ustedes incluso podrían preguntar a otros comités parroquiales o ministerios qué tamaño han encontrado más efectivo para los equipos dirigentes de estos ministerios.

El tamaño del equipo central probablemente será influenciado por el tamaño de la parroquia, pero no necesariamente. Lo que funciona para una parroquia, puede no ser un buen modelo para otra. Lo ideal sería un equipo central lo suficientemente pequeño como para poder trabajar juntos estrechamente y de manera que todos tengan la oportunidad de compartir sus opiniones y conocimientos, sin crear reuniones interminables. Sin embargo, también quieren que el equipo central sea lo suficientemente grande para representar la amplitud de la comunidad parroquial.



iStock.com/ FreshSplash

Algunas parroquias pueden tener dificultad para reunir a suficientes personas para un equipo central. Otras podrían necesitar establecer límites y animar a voluntarios adicionales a participar uniéndose a la red de apoyo de la parroquia. Tengan en cuenta que, aunque es bueno considerar el tamaño de su equipo central *antes de* empezar, estas pautas son solo para darles una idea. Es posible que su equipo central comience pequeño y crezca a medida que el trabajo progresa y nuevos miembros se inspiran para unirse. Dejen que el Espíritu Santo les guíe, y no se preocupen si su equipo es más pequeño o más grande de lo que había previsto.

2. Diversidad

La Iglesia Católica y sus parroquias están bendecidas con una increíble diversidad entre los fieles. Idealmente, el equipo central representará esta diversidad. Cuando consideren a quién invitar al equipo central, piensen en las variedades de edad, género, antecedentes, etnia y experiencia profesional, personal y como voluntarios. Cada uno aporta algo único a la mesa. Reunir un equipo central diverso ayudará a asegurar que sus esfuerzos para llegar a las mujeres embarazadas necesitadas sean fructíferos. También los animamos a que piensen en la diversidad de su equipo central, para que refleje la diversidad de las posibles mujeres necesitadas de los alrededores. Consideren cómo pueden incorporar y representar a las múltiples comunidades étnicas de su parroquia dentro del equipo central.

Tal vez conozcan a alguien en su parroquia que fue una madre embarazada necesitada; esta experiencia de primera mano puede ser invaluable a medida que su parroquia avanza. Tal vez uno de los fieles sea trabajador social profesional y ya tenga un conocimiento profundo de los recursos locales. O, un adulto joven puede aportar energía especial, entusiasmo y pasión al equipo central. Una jubilada podría ser voluntaria como consejera en un centro local para embarazadas y tener una experiencia invaluable para compartir.

No sientan presión para tener la mezcla perfecta de diversidad dentro de su equipo central. Esto es solo para que sean conscientes de la amplitud de perspectivas y dones únicos que pueden estar disponibles en su parroquia. Aunque quieran que el equipo central sea representativo de su comunidad parroquial, no será perfecto. Permitan que el Espíritu Santo los guíe y discernan con su párroco cómo pueden representar mejor la maravillosa diversidad de su comunidad local y la diversidad de aquellas a las que esperan servir.



iStock.com/ Drazen_

3. Aptitudes interpersonales

Cuando empiecen a considerar los candidatos para el equipo central, también es importante tener en cuenta las aptitudes y destrezas interpersonales de los que están considerando. Es probable que cada grupo tenga su cuota de conflictos y diferencias de opinión. Lo importante es que cada miembro del equipo central lo entienda y pueda navegar con madurez por estos desafíos con respeto a todos los demás miembros del equipo. A medida que construyan su equipo, tengan en cuenta que todos deberán poder de trabajar bien con los demás.

Todo esto no quiere decir que sólo los más santos de entre nosotros sean aptos para servir como miembros del equipo central. Porque todos somos pecadores, todos tenemos ocasiones en las que tratamos a los demás de una manera no muy virtuosa. Dios creó a algunos de nosotros con personalidades más fuertes que a veces pueden ser un desafío. Alguien con la llamada “personalidad difícil” todavía tiene algo invaluable que ofrecer al equipo central. Podrían discernir que esa persona es muy necesaria en el equipo. Esto es sólo un recordatorio para pensar en estas dinámicas de grupo con antelación. El encargado parroquial o el párroco puede ser necesario a veces para ayudar a manejar algún conflicto; sin embargo, todos los miembros del equipo central deberán saber que se espera que traten a los demás con respeto en todo momento.

4. Oración y discernimiento

Al prepararse para reunir a su equipo central, lo más importante que deben recordar es poner todo en oración. Pregunten a Dios qué desea de ustedes y de su parroquia y cómo quiere que cumplan sus deseos. A lo largo del *Año Sirviendo* podrán discernir lo que Dios le pide a su parroquia y cómo pueden responder. Creen el hábito de rezar por estas decisiones, permitiendo que el Espíritu Santo guíe todo lo que hagan.

Recen por los futuros miembros de su equipo central, para que estén dispuestos a aceptar el llamado de Dios. *Recen por su parroquia*, para que dé testimonio verdadero del espíritu de acogida y asistencia a las madres necesitadas. *Recen por su párroco*, para que esté atento al Espíritu Santo y guíe fielmente a vuestro equipo a lo largo del próximo año. Lleven todas sus intenciones y preocupaciones a Dios, entregando todos sus esfuerzos a Él.

UNA INVITACIÓN PERSONAL

Una vez que hayan dedicado tiempo para considerar todo lo mencionado anteriormente y hayan llevado sus decisiones a la oración, estarán listos para comenzar a invitar a los miembros a unirse a su equipo central. La invitación más efectiva es una *invitación personal*. Nada puede reemplazar este intercambio personal, ya sea en persona, por correo electrónico o por teléfono. Una invitación personal demuestra que ustedes valoran específicamente a esa persona y sus dones únicos. Este reconocimiento individual anima a los invitados a ver sus propios dones y los anima a ponerlos al servicio de Cristo y su Iglesia.

Dependiendo de su situación particular, su parroquia podría decidir que le gustaría hacer una invitación abierta desde el boletín o en un correo electrónico a los dirigentes de un ministerio específico. Esta puede ser una forma efectiva de encontrar voluntarios y medir el interés entre los fieles. Tal vez esta sea la forma en que su parroquia ha decidido empezar a reunir un equipo. Después de dar tiempo para una respuesta inicial, le animamos a que siga esta invitación más amplia con invitaciones personales a individuos específicos.

